



PERIODICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(No se devuelven los originales)

Número suelto
10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
En Sueca, 75 céntimos trimestre.
Fuera, 85 " "

Número atrasado
15 céntimos

PAGO ADELANTADO

HACIENDA LOCAL

Todos los hacendistas dirigen hoy su laboriosidad y sus estudios á que resulte un hecho la creación de las haciendas locales, sobre la base de que cada municipio pueda formarse sin dificultades ni obstáculos su hacienda, más ó menos autónomamente. Será esta una solución de carácter descentralizador que á nuestro entender, habrá de reportar beneficios á todas las poblaciones, porque llevará consigo la libertad de acción y con ella el cambio radical de la situación económica de casi todos los municipios, puesto que cada localidad, además de los medios generales que la legislación establezca, podrá utilizar los suyos propios y pecuniarios.

Por ese camino, por el cual vamos conducidos, se llegará probablemente á la ansiada supresión de esos impuestos rutinarios

y depresivos, que cual losa de plomo, pesan sobre los pueblos, y que motivan intestinas discordias, contrarias á la armonía y aquiescencia tan necesarias para que resulten soportables los tributos.

Si llega á conseguirse el que los Ayuntamientos sean libres de formarse á su voluntad la hacienda municipal, mucho se habrá adelantado, y más aún si como los hacendistas pretenden, se lograra la constitución de esa hacienda con la tributación en sentido proporcional, ó mejor dicho progresivo, sobre la riqueza ó emulmentos de cada uno, estableciéndose tributos é impuestos más justos y equitativos que los que en la actualidad se hallan establecidos.

Todo municipio tiene gastos, unos obligatorios y otros necesarios, que no hay más remedio que atenderlos y que el transcurso del tiempo va aumentando á medida que el progreso va exigiendo mayores sacrificios, cuya remuneración á favor de ese mismo

U. U. U. L. A. N. D. A. C. A. L. L. E. D. E. C. U. I. E. R. A., 10; S. U. E. C. A.

progreso, debe ser el punto objetivo de los economistas; pues si no se recojen los ingresos necesarios para saldar esas obligaciones, es imposible la vida regulada de los municipios.

La formación de la hacienda comunal es muy fácil, si todos los vecinos de un municipio, están animados de igual buena voluntad para crearla, estudiando y aportando los medios más adecuados y menos gravosos, con el interés patriótico por norma, teniendo en cuenta que no puede eludirse la tributación y que sin el apoyo material, patriótico, noble y sincero, de todos, no es posible la formación de la hacienda municipal, que ha de tener por base la riqueza contributiva, que no mana por sí sola, sino que necesita del impulso colectivo para que su chorro sea de abundante producción.

Si no existe la plena voluntad y el vivo y unánime deseo de que la hacienda local, que se cree, sea potente y vigorosa para que pueda atender con desembarazo á todas las necesidades municipales; y por el contrario, el espíritu mezquino y las insidias políticas son lo que dominan, entonces lo mismo será una tributación que otra. Seguirá reinando la intranquilidad y el desconcierto y por consiguiente la constante y consecutiva desorganización, que conduce al estado lamentable en que se encuentran la mayor parte de los municipios de España.

Nosotros fervorosos amantes de esa armonía patriótica y de los intereses comunales, nos congratularemos de que Sueca pueda constituir su hacienda como los demás pueblos, por su sola iniciativa, libre y espontáneamente, ó aunque sea con ciertas trabas, pues no dejamos de comprender que cuando menos, ha de existir una fiscalización superior que impida el abuso ó la exageración en materia económica.

A la consecución de esos fines dirigiremos toda nuestra labor periodística, en bien

de la hacienda comunal de esta población, cuya importancia de día en día va en aumento, con la esperanza precursora de un dichoso porvenir.

Atacado por un Oso

Un colono finlandés, apellidado Ikonine, ha sido víctima de una terrible aventura de caza en el bosque de Sikavarost, cerca de Helsingfors, capital del Gran Ducado (Rusia.)

Ikonine había salido á dar un paseo por el campo, seguido de sus perros y escopeta al hombro, con el único propósito de entretenerse cazando algún pájaro, si se ponía á tiro.

Pero de repente le sorprendió en pleno bosque una tempestad, y buscó en vano donde guarecerse.

De súbito tropezó en un enorme montón de paja, y removiéndolo por curiosidad, apareció á su vista la entrada de una cueva.

El cazador se sintió encantado de aquel descubrimiento, que venía á brindarle un inesperado refugio contra las inclemencias del temporal.

Dejó la escopeta apoyada en un árbol, y entró á reconocer la cueva.

Apenas había dado dos ó tres pasos, cuando en la oscuridad de la caverna surgió bruscamente la aparición de una masa oscura, que se movía en un rincón.

Trató el cazador de retroceder; pero era tarde.

No había dado aún un paso atrás, cuando el oso, pues de un enorme oso negro se trataba, se lanzó sobre él, derribándole con el golpe de su gran peso.

Trabóse entonces una lucha desesperada entre el hombre y el oso.

Maquinalmente buscó el cazador su escopeta, pero la había dejado fuera.

Cuchillo tampoco llevaba.

El cazador se abrazó desesperadamente al oso, y éste le derribó por tierra.

Creyó el hombre llegada su última hora.

La fiera se arrojó otra vez sobre él, y le dió una terrible dentellada en una pierna.

A los gritos desesperados del cazador

acudier
ces el c
de la c
precipi

El H
empren
pero le
tido.

Des
dos cam
allí cas
xilio.

El
médicos

T

No s
grandes
de cualc
los tiem
para cad
concurs

A ca
eso, á lo
ticia y d
es resolv
rial, no s
sola gota
tenares

En o
tidores p
brocha g
libre y c
tura, tra
camino.
que el re
proponia
dos y se
metían l

Ahor
porque h
do, lo m
quier cos
rar como
mo de li

Las n
teatros, e
las preter
ta para s

Hay n
es lo que
de la r
y peroso

acudieron finalmente sus perros, y entonces el oso, asustado por los ladridos, salió de la cueva é internóse por el bosque en precipitada fuga.

El hombre, herido de bastante gravedad emprendió el camino de regreso á su hogar; pero le faltaron las fuerzas y cayó sin sentido.

Desmayado en el campo le encontraron dos campesinos, que á poco pasaron por allí casualmente, y ellos le prestaron auxilio.

El herido se ha agravado mucho y los médicos desconfían de salvarle.

Todos señoritos

No se puede negar que, á pesar de los grandes progresos que hoy ponen al alcance de cualquiera, poderosos medios de acción, los tiempos son cada vez más difíciles y que para cada *coca* ú objetivo, hay millones de concursantes.

A cada paso se celebran concursos, pero eso, á lo sumo, resolverá una cuestión de justicia y de legalidad; pero como lo interesante es resolver el problema del bienestar material, no se logra esa resolución, pues con una sola gota de agua, no se apaga la sed de centenares de sedientos.

En otras épocas, apenas si había competidores para nada. El que quería ser pintor de brocha gorda, por ejemplo, tenía el camino libre y con una escalera y varios botes de pintura, transitaba tranquilo y satisfecho por su camino. Lo mismo el alto que el bajo, el listo que el romo de mollera, llegaban á donde se proponían, porque eran pocos y bien avenidos y se colaban de rondón en todas partes, ó metían la cabeza donde les convenía.

Ahora eso, es punto menos que imposible, porque hay plétora de competidores para todo, lo mismo para ganar una plaza de cualquier cosa en pública oposición, que para tirar como quien dice, de una carretilla del ramo de limpieza.

Las muchedumbres se ven en todo: en los teatros, en las asambleas, en los concursos, en las pretensiones de todas clases y colores, hasta para subir á un tranvía.

Hay muchos gorriones y poco alpiste; eso es lo que sucede y esa es la consecuencia lógica de la reglamentación, del escalonamiento; y por eso media humanidad se pasa lo mejor

de sus días deseando la muerte ó la desaparición rápida de la otra media.

La lucha por la existencia, cada vez más enconada, se concentra en torno de las profesiones.

Se pretende conquistar con ó sin razón ni merecimientos, un puesto lucrativo en el *lunch* universal, sin molestias físicas: unos sentados ante el bufete, retorciendo las leyes para que digan lo que no dicen; otros ante el buró, cehando cuentas galanas que solo resultan en el papel; estos emborronando cuartillas que no dicen nada, ó escribiendo libros que nada bueno enseñan; aquellos haciendo planos, dibujos ó esquemas de obras que ni son públicas ni privadas y que de fijo no serán tan duraderas como los monumentos de la antigüedad ni están destinados á pasar á la historia. En una palabra todos laborando á porfía y sin género alguno de miramientos en favor de la aspiración más generalizada, cual es la de ser señoritos.

Trabajo y holganza

Hay infinidad de ciudadanos pacíficos y laboriosos, que son como suele decirse, unas fieras para el descanso. Dejan que los demás echen los bofes, vamos al decir, trabajando, mientras ellos se pasan lo mejor de su existencia papando moscas, ó contemplando las musarañas.

Y es inevitable. No todos los que vienen al planeta con el clásico estigma: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente» lo ganan ni sudan.

Esto hace que á muchos agobiados por la pesadumbre de sus necesidades y de las agenas, se les haga intolerable la familia y el hogar doméstico, que en el orden social debiera constituir el aliciente más sugestivo de los hombres laboriosos.

Cuando no ofrece el propio hogar las dulces satisfacciones inherentes á la compensación de una vida de trabajos y de sufrimientos, se corre el peligro de que la cantina, el café, la taberna, ó el círculo social correspondiente á la condición del individuo se apoderen de este en perjuicio suyo, de su familia y de la paz doméstica.

Esta picara manera de ser de las gentes modernistas tiene la culpa de todo, porque les dá por lo frívolo, desdeñando lo útil, y así resulta que los vagos, los haraganes, los *percos* para decirlo de una vez, se convierten en pelilla de los laboriosos, de los buenos, de los que trabajan.

Es cierto, que se progresa mucho, que la máquina ó artificio automático facilita notablemente las condiciones del vivir; pero eso es colectivamente; y como la colectividad es la suma de los individuos, estos tienen que echar sobre sus hombros cargos y responsabilidades superiores á sus verdaderas fuerzas.

¡Ah si hubiera verdaderos estadistas, sociólogos serios, clases directoras inteligentes, políticos de altura é intelectuales no de similor, otro gallo les cantara á las gentes laboriosas.

Pero todo eso es un sueño; y en vez de orientarnos los que nos dirigen hacia el bienestar que resulta del trabajo y de la asiduidad, nos conducen con sus insensatas predicaciones y con su pernicioso ejemplo, al abismo sin fondo de la decepción y del infortunio.

LA POPULARIDAD

¡Dichoso aquel que llega á alcanzarla! Honores, fastuosidad, riqueza, poder, dominio, todo eso es pequeño, insignificante, pobre y mezquino, ante la popularidad, que absorbe el total de las sumas del aprecio, consideración y respeto de las gentes.

Los honores, el poder, la riqueza, la ostentación, el fausto, son efimeros: pasan como exalaciones y solo consiguen las mercenarias alabanzas que la adulación ó la servidumbre otorgaron, dejando tras de sí por toda reminiscencia, el ridículo y el menosprecio. La popularidad, por el contrario, se trasmite de unos á otros y sigue si cabe más firme y más espresiva al que de ella se ha hecho acreedor, más allá del lugar del eterno descanso, donde pasan todas las cosas.

Pero es preciso distinguir entre lo que es ó debe ser popularidad y lo que ni fué nunca, ni podrá ser mañana otra cosa que preponderancia pasajera.

La popularidad no se impone: se adjudica libre y espontáneamente por merecimientos de que el individuo apenas si se dá cuenta y pasa de unos á otros á medida que la fama lleva de aquí para allá el conocimiento de esos méritos.

La preponderancia hay que recojerla á fuerza de violencia en las ideas, del trastorno en las inclinaciones y del cambio en los sentimientos. No se alcanza por la voluntad sincera y espontánea de los que gritan y se

entusiasman. Se obtiene halagando las pasiones de las muchedumbres, acariciando sus errores ó sus intemperancias y secundando sus extravíos con promesas en la mayor parte de los casos irrealizables.

En una palabra. La popularidad es el conjunto de factores de justificada admiración ofrecidos á la virtud, á la ciencia, al ingenio, al mérito, al trabajo, etc.; por la opinión pública, sin distinciones de ningún género. La preponderancia es la expresión circunstancial y limitada del entusiasmo que puede llegar hasta el delirio, para convertirse despues en el odio más implacable.

La popularidad que corre de boca en boca, que pasa de unas á otras generaciones, que se nos presenta como estímulo y que tiene por sólida base extraordinarios y positivos merecimientos es envidiable, pues ni engendra emulaciones, ni odios, ni tiene enemigos ni adversarios. La preponderancia es una popularidad bastarda; amontona en su derredor celos y prevencciones: está rodeada de contrarios que acechan el momento oportuno de anularla por cualquier medio, aun cuando sea ilegítimo y acaba donde termina ó se enfría el febril y momentáneo entusiasmo que la produjo.

Al que llega á alcanzar la primera, podrá por escepción juzgársele alguna vez con injusticia, excitada por el apasionamiento, pero al fin ese juicio desaparece y la fama general le levanta tarde ó temprano mausoleo de imperecedero recuerdo. Al que consigue la segunda le está reservado por todo premio á los sacrificios que haya hecho y á los peligros que haya abordado, el furor de la indignación popular y el olvido de todos sus servicios.

La historia así nos lo demuestra.

DE LITERATURA

FESTA MAJOR

—Mare, ja s'acosten les festes del poble, la Festa Major!
Faça-m un vestit tant bo i tant bonico que no cap fadrina el porte millor.

Traga 'l jóc de pintes, les agulles d'or,

i les arracs
i el palm
i el rosari
i el blanc
de seda, l
pols quati

Crompe-n
de polvos
i ganxets
essencies,
i unes sab
i empinat
que vull l
per Festa

Que vind
i 'm regal
i me porta
i 'm canta
Aquell qu
per festes
i mira d'u
tan dolces
Tinc gane
la Festa M

—Filla me
tindrás co
pintes, arr
sabates i a
i un vestit
que te env
Que vull q
per Festa

Tindrem c
pastes i vi
anirem al
i a missa r
I per a qu
en la prov
i el catrer
posaré al b
els farols d
i el cobert
encendrem
i tirarem fi

Farem ball
convitant
els amics d
vindran ba
i vindrà aq
it canta ca
i diu eixes
tant dolces
Déu faça q
la Festa M

M

i les arracaes de mare Miquela,
i el palmito d'ós,
i el rosari blanc de nacre i de plata,
i el blanc mocaor
de seda, brodat
pels quatre cantons.

Crompe-m una capsa
de polvos d'ulor,
i ganxets pal monyo,
essencies, sabó;
i unes sabatetes en flocs d'azabatge
i empinat tacó;
que vull lluir, mare,
per Festa Major!

Que vindrà aquell jove que sempre ve a festes
i'm regala flors,
i me porta fruites, i'm fa serenates
i'm canta congons.

Aquell que en la plaça me tragué a ballar
per festes pasades, i té'l cabell ros,
i mira d'un modo... i diu unes coses
tan dolces pal cor...
Tinc ganex que vinga, tinc ganex que aplegue
la Festa Major!

—Filla meua, s'acosten les festes;
tindrás ço que vols:
pintes, arracaes, mocaor de seda,
sabates i agulles i polvos d'ulor;
i un vestit com atre no's vorá en el poble,
que te envejen totes i te miren tots.
Que vull que t'apanyes i vull que lluixques
per Festa Major!

Tindrem coques fines i rollets d'armela,
pastes i vi dolç;
anirem al teatro, i a la serenata,
i a missa major.
I per a quan passe la Mare de Déu
en la provessó
i el carrer estiga ple de forasters,
posaré al balcó,
els farols de vidre i les banderoles
i el cobertor groc;
encendrem les llanties, les llums de bengala,
i tirarem flors.

Farem ball a casa
convidant a tots
els amics de Nardo; vindran les amigues,
vindran ballaors,
i vindrà aquell jove, que't regala fruites
i't canta cançons,
i diu eixes coses
tant dolces pal cor.
Déu faça que enguany pogam beneir
la Festa Major!

MIGUEL DURAN TORTAJADA.

Un juicio equivocado

EPISODIO

Sabido es que todo aquel que se dedica por completo al estudio de las Ciencias abstractas, poco ó nada le perturban en la serenidad augusta de sus altos problemas, las pequeneces del amor y las mil intrigas y peripecias que forman la red, dentro de la cual nos agitamos los demás mortales.

Esta verdad, no obstante, hallaba en el débil caletre de mi amiga doña Ramona, resistencias que más de una vez le hacían pensar hondamente y la abrumaban en preocupaciones casi imposibles en el bello sexo, para quien la mayor preocupación es estar bonita y que se lo digan.

—Es imposible—me decía un día doña Ramona que su amigo D. José, que ha sabido escribir tanto y tan hermosos pasajes en sus novelas, en las que pinta el amor con dulzura y los tormentos que causa, tan maravillosamente, no tenga por ahí alguna pasión, alguna intriguilla oculta que le haga olvidar por algunas horas la avidez de sus trabajos literarios.

—No le conozco ninguna le repliqué y dejando esta conversación discurrimos sobre asuntos del día.

Una mañana al pasar por delante de la librería de N. me encontré con D. José, que cargado con un manojo de cuartillas se dirigía á la imprenta, se detuvo y entre otras cosas me dijo:

—Estoy muy disgustado. Mi madama no quiso comer nada ayer y está tristonza y de mal humor. No ha querido hoy salir conmigo.

En este momento observé que doña Ramona se había parado delante del escaparate de la librería y escuchaba nuestra conversación.

—¿Le llevó usted el collar que me dijo? La repliqué.

—Sí, me contestó D. José, y realmente es muy bonito y delicadamente trabajado: pero nada, allí lo tiene y no ha consentido hasta ahora que yo se lo ponga.

—¡Pobre Madama! ¡Ella tan alegre y amiga de fiestas!

—Vaya, le interrumpí. Tal vez no será más que una indisposición pasajera.

Nos dimos las manos y nos despedimos.

Doña Ramona, disimulando su curiosidad permaneció delante del escaparate y se hizo la distraída.

Transcurrida una semana fui á visitarla y no bien se habían cruzado los saludos de

confianza, me hizo sentar y en tono ceremonioso me dijo:

—¿Con que es decir que el *puritano* de don José también anda en amorosas aventuras?

—¿Quién será esa *Madama*? Alguna francesa. ¡Quién sabe! Alguna de esas estrellas que suelen caer por acá con el propósito honestísimo de desplumar á cuantos se presenten... y D. José por lo visto la caído en la red.

Pues si se entera su mujer... me parece que va á haber bronca como dicen los chulos.

Nada: la de todos los señores maridos. Cuando ya han transcurrido algunos años de matrimonio, por hermosas y discretas que seamos, ya no nos hacen caso...

No pude contenerme y solté una estrepitosa carcajada.

—¿De que se ríe usted?—me dijo doña Ramona, revistiéndose de la mayor seriedad.

—De que se ha equivocado usted en su juicio, como por desgracia sucede con mucha frecuencia en idénticos casos.

—¿Quién le ha dicho á usted que D. José galantea á una francesa que le llaman *Madama*?

—Nadie: yo lo oí de sus propios labios un día que conversaba con usted á la puerta de la librería de N.

¡Fíese usted de la austeridad de ciertos intelectuales con respecto á deslices propios de la humanidad!

—No sea usted maliciosa doña Ramona. ¿Sabe usted quien es esa *Madama* que D. José quiere tanto y por cuya salud se interesa con tal solicitud?

—No señor. ¿Quién es?

—Pues es... su perrita.

Un gesto de contrariedad se descubrió en el semblante de doña Ramona, la cual temerosa de que yo me apercebiera de lo mal que le había sabido verse chasqueada, me repilcó con fingida sonrisa.

—Mucho me alegro el haberme equivocado, pues así no tendré que rectificar el buen concepto que de D. José tenía formado.

—Sirvale á usted de lección, mi buena amiga, para no juzgar nunca sin los antecedentes necesarios para formar recto juicio.

Se hizo la desentendida y varió de conversación.

Pasado algún tiempo se lo referí á D. José y creo que le sirvió el relato para emborronar algunas cuartillas para la novela titulada «La Malicia de las gentes» que por aquella fecha estaba escribiendo:

M. PIDALLA.

NOTICIAS

Es verdaderamente escandaloso lo que está aconteciendo con las adulteraciones de los artículos de primera necesidad y con especialidad por lo que respecta á los líquidos, pues ni la leche, ni el aceite de oliva, ni el vino pueden hoy tomarse sin la seguridad de que han de tener de tales la menor cantidad posible.

Preciso es, pues, que por la Autoridad local se adopten las medidas necesarias para impedir ese abuso que va tomando extraordinario incremento.

Este distrito electoral en la nueva distribución, pierde las secciones de Valencia llamadas de Ruzafa, ó sean las señaladas con los números 71 á 84, y se le agregan Tabernes de Valldigna, que es de su partido judicial. Tendrá así 40.969 habitantes y 12.608 electores.

Por Real orden de Gobernación ha sido prohibida terminantemente la venta de lejía en los establecimientos en que se expenden artículos de comer, de beber y aguas medicinales.

Se ha expedido y publica la Gaceta una Real orden dirigida á los Gobernadores para que prohiban el despacho de bebidas alcohólicas en domingo, á los cafés económicos.

Es muy bonito cuando se juega á la lotería y toca un premio, pero es más bonito aun cuando sin comprar un décimo se encuentra uno con que le ha tocado.

Este es el caso, de un rebuscón que compró estos días en una de las calles de París y en un puesto de libros viejos, un ejemplar de «Henriade» editado el siglo último. Dió por la obra un precio irrisorio (50 céntimos), y cual no sería su sorpresa cuando al regresar á casa y ponerse á hojear el volumen, descubrió

entre dos billetes de 10 de pape que quien quise libro hasta de esta pe ha produc jos literari go de las l rables».

Se ha a á metálico zo, hasta e

Por fal blicar el e nuestro Ay haremos en

El aume

Desde e los tabacos

Las caj 30, 35, y la

Los cua 250, y en l

Hori

Terremoto des destr

San Pet kestan han

Muchos do se hund obligados á falta de tien

Infinida con estrépito zando veni

La temp Témes

personas, an narse ning

Las últi Turkestan ha mo to ha de Prejuals

entre dos hojas pegadas, tres hermosísimos billetes de mil francos cada uno y un pedacito de papel con el siguiente escrito: «Amigo, quien quiera que seas, que has recorrido este libro hasta el fin, se legatario, sin escrúpulos de esta pequeña fortuna. Es todo lo que me ha producido mi pluma en 50 años de trabajos literarios. Puesto que eres un hombre amigo de las letras, que las musas te sean favorables».

Se ha ampliado el plazo para la redención a metálico de los reclutas del actual reemplazo, hasta el 31 del presente mes.

Por falta de tiempo no nos es posible publicar el extracto de la sesión celebrada por nuestro Ayuntamiento el Jueves último. Lo haremos en el número próximo.

El aumento del precio del tabaco

Desde el día 15 se aumentará el precio de los tabacos.

Las cajetillas de 0'45, costarán 50; las de 30, 35, y las de 60, 70.

Los cuarterones picados de 2'25, costarán 2'50, y en la misma proporción los puros.

Horrible catástrofe

Terremotos.—Numerosas muertes.—Ciudades destruidas.

San Petersburgo.—Los terremotos de Turkestan han causado numerosas víctimas.

Muchos habitantes no pudieron huir cuando se hundieron las casas, y otros se vieron obligados a ponerse en salvo sin ropas, por falta de tiempo para vestirse.

Infinidad de edificios se han derrumbado con estrépito y otros están agrietados, amenazando venirse abajo.

La temperatura es de 13 grados bajo cero.

Témese que mueran de frío millares de personas, ante la imposibilidad de proporcionarse ninguna clase de calefacción.

Las últimas noticias que se reciben de Turkestan dicen que a consecuencia del terremoto ha desaparecido por completo la ciudad de Prejalsk, que se la tragó la tierra, formán-

dose en el lugar que antes ocupaba un inmenso lago.

También ha quedado totalmente destruida la ciudad de Pislipk, que contaba 6.000 habitantes.

Créese que ningún vecino de ambas ciudades ha conseguido salvarse,

Este temblor de tierra ha sido el más violento de cuantos se recuerdan en las regiones volcánicas.

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

8. Dom.—Santos Luciano, m., y Apolinar, ob.
9. Lun.—Santos Marcelino y Pedro, obs.
10. Mar.—San Agatón, p.
11. Miér.—San Higinio, p. y m.
12. Juev.—Santos Taciana y Arcadia, mrs.
13. Vier.—San Gumersindo, cf.
14. Sáb.—San Hilario, ob. y dr.

Semana religiosa del 9 al 15 de Enero.

Sábado.—Aniversario general por D.^a Rosario Beltrán Mulet y aniversario general con nocturno y diario de misas por D. José Ricardo Liberós Gomez.

Domingo.—Fiesta con sermón al Niño Jesús del Huerto por Pedro Pérez y Rosa Zamora. Por la tarde hora en el convento por la esclavitud de N.^a Sra. de los Dolores.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS.

Ricardo Colechá Lledó, Ricardo Sales Perez, Ana Ramo Domenech, Carmen Caplliure Llopis, Blas Taleas Campins.

DEFUNCIONES

Salvador Carlos Orquín, 73 años; Rosario Ortells Puchades, 40 años; Natividad Ferrer Signes, 6 días; Domingo Grau Palacios, 71 años; Hilario Serrano Garí, 70 años; Asunción Serra Celdá, 2 años; Angelina Ronda Oltza, 15 días; Francisco Benedito Castell, 76 años; Natividad Olmos Melero, 8 años; Manuel Catalá Ballester, 83 años.

MATRIMONIOS

Ninguno.

SECCION DE ANUNCIOS

FONDA EL SIGLO



C. de la Sangre, 27

CULLERA

Colegio Politécnico de Sueca

CALLE DE D. JAIME EL CONQUISTADOR, 15

Director: **D. Rafael Lapesa**

Doctor en Filosofía y Letras

- 1.ª Enseñanza, integral y graduada. ~~~~~
- 2.ª Enseñanza, libre ó incorporada al Instituto de Valencia. ~~~~~
- Carreras de Maestro, de Comercio, Correos, Telégrafos y muchas especiales. ~~~~~
- Enseñanza del idioma internacional Esperanto y clases de adorno. ~~~~~
- Alumnos internos, mediopensionistas, permanentes y externos.
- Profesorado titular numeroso y competentísimo.

PÍDANSE REGLAMENTOS.

AGENCIA ADMINISTRATIVA

Maximino Padilla

C. de Uchana, 1, 2.º-SUECA

Correspondencia Telegráfica y Telefónica.

Se practican aquí y en Valencia y en cualquier otro punto toda clase de gestiones relacionadas con contribuciones, impuestos, arbitrios municipales, repartos, consumos, etcétera y sus incidencias. 5 ptas. por cada día que en esas gestiones se emplee si se trata de Sueca y 15 id. id. fuera de ella.

Se redactan y se tramitan solicitudes, escritos, recursos y reclamaciones de todas clases, a razón de 2 ptas. por cada pliego que se emplee y pago del papel que haya de utilizarse.

Se lleva y se contesta toda clase de correspondencia con reserva y prontitud á 0'50 céntimos carta.

Se liquidan cuentas y se dan informes de contabilidad y de administración. Honorarios convencionales.

Se hacen las reclamaciones que procedan por accidentes del trabajo. Precios convencionales también.

Se evacuan con prontitud toda clase de consultas, verbales ó por escrito, acompañándose á estas últimas en sellos de correos de 15 céntimos 1'20 ptas, por cada consulta que haya de ser contestada. Las verbales á razón de 4 ptas. por cada hora que se emplee.

SIMIENTE DE REMOLACHA FORRAJERA

A.M.A.R.I.L.L.A Y ROJA

ARBOLES FRUTALES Y PARA SOMBRI

de Zaragoza.

DEPOSITO

C. CUTANDA. Calle de Cullera, 16; Sueca

M. A. P. A.

0

ase de corres-
tud à 0'50 cén-

informes de
a. Honorarios

ue procedian
os convencio-

oda clase de
acompañán-
corres de 15
sulta que ha-
es à razón de
lec.

Alvarado P. P. P.

— DEPOSITO —

C. CUTANDA. Calle de Cullera, 16; Sueca

le
os
n
le
5
a
le



Númer
10 cé

A los
se hall
este pe
no se p
presen
sados,
el env
nombr

HA

Ason
que oca
yos nom
líneas.

Una
cerebro,
del pro
gran pes

El ha